Yo también soy de Bilbao

Los bilbainos repartidos por el planeta mantienen el contacto con la capital del mundo gracias a la página Yo, de Bilbao creada por el Ayuntamiento en Facebook, que cuenta ya con 3.500 fans

La página Yo, de Bilbao en Facebook permite a los usuarios, incluso, descargarse un certificado para demostrar su bilbainismo. FOTO: DEIA

SHAILA P. RODRÍGUEZ
BILBAO

LOS de Bilbao nacen donde quieren. Ahora más que nunca la frase cobra sentido. En julio de 2005, el Ayuntamiento de Bilbao creó en colaboración con Agoranet una red social llamada Yo, de Bilbao, para exaltar el bilbainismo desde el sentido del humor. Y hace pocos meses esta red social se integró en Facebook gracias a la empresa SocSoft y a uno de sus gerentes, Igor San Román, para dar a la iniciativa "un mayor alcance y actualizar una red social mediante la otra". El objetivo que persigue el Consistorio con el proyecto es "sembrar y recoger el sentimiento de pertenencia hacia Bilbao". Y es que, ¿quién no ha deseado alguna vez ser de la capital del mundo? Gracias a esta iniciativa se ofrece la posibilidad de "cumplir el sueño de mucha gente, que es hacerse de Bilbao", comenta, riendo, San Román. Los *afortunados* disponen, incluso, de un diploma que acredita su bilbainismo y da fe de su procedencia. También pueden tener en sus casas la famosa B de Bilbao, colgar las fotos de sus lugares predilectos de la ciudad, descargar salvapantallas y fondos de móvil, e incluso compartir experiencias con todas las personas de la villa dispersas por el mundo.

Se trata de "una apuesta patente del Ayuntamiento por las redes sociales como herramienta para relacionarse con los bilbainos", sostiene San Román. A pesar de que Bilbao se lleva siempre en el corazón, los bilbainos que, por el motivo que sea, viven fuera agradecen la posibilidad de sentirse un poco más cerca de su hogar gracias a esta iniciativa pionera. Así, quienes se encuentran lejos de la villa, en Venezuela, Mongolia o las Islas Canarias, pueden reivindicar su orgullo de sentirse bilbainos y participar en la vida de la ciudad. El Consistorio ha encarado una decisión única, acogiendo a más de 3.500 bilbainos entre los nacidos dentro y fuera de la capital de Bizkaia, que demuestran cada día su bilbainismo. Un número nada desdeñable de seguidores que forma una comunidad muy activa. "Lo más importante en una red social como ésta no es el número de miembros que posee, sino que éstos participen", explica San Román. Para incentivar la implicación de la población en la página de Bilbao en Facebook, los miembros de SocSoft lanzan post, artículos, estados y retos a la comunidad para fomentar la actividad. Y es que, ¿qué bilbaino se resiste al *a que no hay huevos de...*?

"Con esta iniciativa es posible cumplir el sueño de mucha gente: hacerse de Bilbao"

"Los bilbainos nacen donde quieren y están en todas partes. Yo, de Bilbao une a todos"

CONTENIDOS DE LA APLICACIÓN Los de Bilbao, además de nacer donde les da la gana, parece que también están en todas partes. Inglaterra, Francia, Noruega, Dinamarca, Suecia, Grecia, India, Malasia, Mongolia, China, Argentina, Nicaragua, México, Estados Unidos... ¡Y suma y sigue! A través de la aplicación de la página web Yo, de Bilbao es posible conocer a más personas de la villa. Los usuarios de esta red social pueden marcar su posición con una chincheta en el Mapamundi de Bilbao que aparece en la aplicación, para que otros bilbainos que viajen cerca de donde se encuentran se puedan relacionar con ellos e incluso conocerse. Al pinchar sobre la chincheta, aparece el perfil de Facebook de quien la clavó, ofreciendo la posibilidad de entrar en contacto con ellos. "Estuve recientemente en Suecia. Gracias a esta aplicación contacté con un bilbaino que vive allí, estuve con él y me indicó los lugares emblemáticos que podía visitar", cuenta San Román.

Por otro lado, la página permite colgar en su muro los mensaje que los bilbainos deseen hacer públicos para demostrar su amor por la capital de Bizkaia. Igualmente, todo aquel que se siente bilbaino puede colgar sus fotos de la villa, tanto actuales como antiguas; hacer comentarios o disfrutar de los juegos interactivos disponibles, como *El juego de la fuersa*. Inspirado en la mítica cabezonería y la afición por los retos de los bilbainos, el pasatiempo permite al usuario competir con "los más bravos rivales de todo el mundo en una carrera de 100 metros por nuestro querido Bilbao", explica San Román. Cada participante debe arrastrar un elemento típico de su lugar de origen. Por ejemplo, el inglés Charles Bustrotter carga con los 1.200 kilos del mítico *Red bus* de la línea de Manchester; el africano Melonga Kemula lleva el tótem sagrado Runda-Waka de 1.050 kilogramos y el japonés Yoshike Tegano arrastra un ancestral cuenco de arroz de 870 kilos. Compiten, junto a una rusa y un estadounidense, frente a los bilbainos Patxi Bilbao y Bego Bilbao que arrastran los 156.760 kilos del Museo Guggenheim Bilbao, para estar "en igualdad de condiciones" bromea San Román.

Otra de las pretensiones de esta red social es crear la mayor base de datos de chistes sobre Bilbao. Los usuarios pueden votar sus chistes favoritos para que se conviertan en el mejor. Así, el sentido del humor de los bilbainos llega al resto de la población. Como muestra, ¡ahí va un par de chistes! Están dos de Bilbao y uno le dice al otro: Oye, Patxi ¿echamos una carrera? Venga Josu, hasta el horizonte y vuelta. C este otro: Yo antes era una persona vanidosa e insoportable. ¿Y ahora no? No, ahora soy perfecto, me he hecho de Bilbao.

LA ANÉCDOTA Uno de los bilbainos nacido donde él quiso, subió a la página Yo, de Bilbao para el disfrute de los que se sienten orgullosos de su bilbainismo, la fotografía de la subida de Mallona. Junto a la imagen dejó escrito el siguiente comentario: "Subir a ver a la Amatxo por las calzadas de Mallona es una de las costumbres que nunca he perdido. Cada vez que voy a mi Bilbao –porque yo no soy de Bilbao, Bilbao es mío–, tengo que hacer este camino hasta la basílica para saludar a mi Amatxo Begoña. Desde mi Trauko natal bajo al Casco Viejo y comienzo la ascensión como si de un peregrinaje se tratara. Un beso para todos desde Valencia, el pequeño pueblo costero a las afueras de Bilbao".